

MADRID | Presentación

Jorge Fernández Guerra plantea la cuestión de la ópera contemporánea

16/12/2009

Ayer se presentó, en la librería El Argonauta de Madrid, el libro *Cuestiones de ópera contemporánea. Metáforas de supervivencia* en el que el compositor y gestor cultural Jorge Fernández Guerra indaga en la naturaleza y estado de la ópera contemporánea y donde analiza la conflictiva trayectoria del arte lírico en las últimas décadas.

Los escritores y críticos musicales Arturo Reverter y Andrés Ibáñez acompañaron a Jorge Fernández Guerra en la presentación de este ensayo acerca de la propia historia de la ópera del siglo XX y XXI en la que el autor plantea numerosos interrogantes sobre su posición actual y futura.

Se trata de un libro "dirigido a aquellos a los que les gusta la ópera, la ópera actual y la ópera del futuro", comentó Arturo Reverter en la presentación. "Jorge Fernández Guerra pone en claro las relaciones e influencias y todo el entramado sobre el que se asienta la ópera contemporánea, algo que necesitábamos plantear", subrayó.

Andrés Ibáñez destacó que la obra de Fernández Guerra "descubre la tradición de la muerte de la ópera" y que tal como plantea el autor "la muerte de la ópera está representada metafóricamente en obras emblemáticas del siglo XX como *La cerillera* de Lachenmann, *Gianni Schicchi* de Puccini o *El caso Makropulos* de Janáček".

El propio Fernández Guerra explicó que escribió este libro, movido por "una necesidad como compositor y como comunicador social". Necesidad de análisis porque es un "género que durante siglos ha gozado de un pacto social muy difícil de sostener en el siglo XX hasta el punto de que ni la propia corriente artística creía en la ópera como género".

Esto lleva al autor a interrogarse en el libro sobre si la ópera "murió" con *Wozzeck* de Berg en 1926 o por el contrario si todos los planteamientos que se han desarrollado en este sentido en el siglo XX se les puede llamar ópera.

"Si no consideramos que la ópera es todo, nos alineamos en que la idea de que la ópera ha muerto", afirmó Fernandez Guerra. "Si queremos que el género siga vivo tenemos que definir todo como ópera y debe ser algo consensuado porque la ópera es un género colectivo que necesita del público para existir".

En definitiva, tal como afirmó el compositor madrileño, basándose en la teoría cuántica, "parece que tenemos que lidiar con que la ópera está muerta y no está muerta, al mismo tiempo".

Sobre el trabajo de los creadores del siglo XXI y cuál puede llegar a ser su posición acerca de la ópera, el autor aventuró que "es el gran desafío de los compositores actuales porque es la única manera de formar parte de una comunidad de intereses".

Cuestiones de Ópera Contemporánea, Metáforas de Supervivencia es el segundo título de la Colección Preliminares Ensayo, de la editora Gloria Collado Guevara a la que también pertenecen las ediciones realizadas bajo la denominación de Doce Notas, incluido este portal.

Al hilo de la publicación de este libro, Jorge Fernández Guerra impartirá el curso *Ópera Contemporánea, un capítulo abierto en la historia del género lírico*. Se llevará a cabo de enero a junio de 2010 en Madrid y en él, el compositor mostrará la evolución de la ópera a lo largo del siglo XX hasta nuestros días

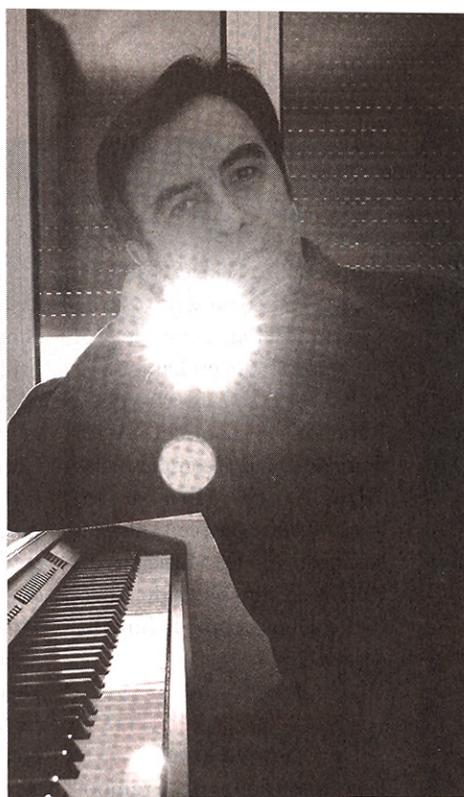
Ver más información del curso en [Nuestra agenda](#)

Doce Notas. Todos los derechos reservados. ©2010 | www.docenotas.com

Jorge Fernández Guerra

“La crisis llega con el apagón de la salas”

¿Por qué da tanto y tan poco de qué hablar la ópera contemporánea? El compositor y director del CDMC publica *Cuestiones de ópera contemporánea. Metáforas de supervivencia*, un análisis crítico del arte lírico reciente.



S. ENRÍQUEZ

Hacen falta pies de plomo para abordar la cuestión de la ópera contemporánea sin resbalar con las ideas propias ni caer en el enciclopedismo. Entre esos márgenes (sin tocarlos) se mueve *Metáforas de supervivencia*, el primer ensayo del compositor y gestor Jorge Fernández Guerra. El libro parte de la premisa de que la ópera ha muerto. Su certificado de defunción está fechado en torno a 1925 y sobre los motivos se apuntan varios fenómenos —el cine, las vanguardias, los nacionalismos, la devaluación europea, la barbarie de las guerras— que se condensan en una misma imagen: el apagón de la salas. “Ocurre que la

apoteosis social de la ópera —explica a El Cultural el director del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea— ha coincidido con unos hábitos hoy inviables. Hablamos de salas de butacas con luz permanente, palcos en los que se cena, se hace política y tantas otras cosas...”.

La primera metáfora del libro corre a cuenta de Puccini en el estreno de su *Gianni Schicchi* de 1918 en el Metropolitan. Casi al final de la representación, el protagonista abandona el canto para pedir la aprobación del público y, acaso, mendigar el aplauso antes de que caiga el telón. “Hasta entonces, cada país, cada idioma y problemática social

querían estar representados en este género. Luego el mundo se hizo demasiado grande y la ópera se quedó en un espectáculo de sala que enseguida perdió la batalla de las masas”.

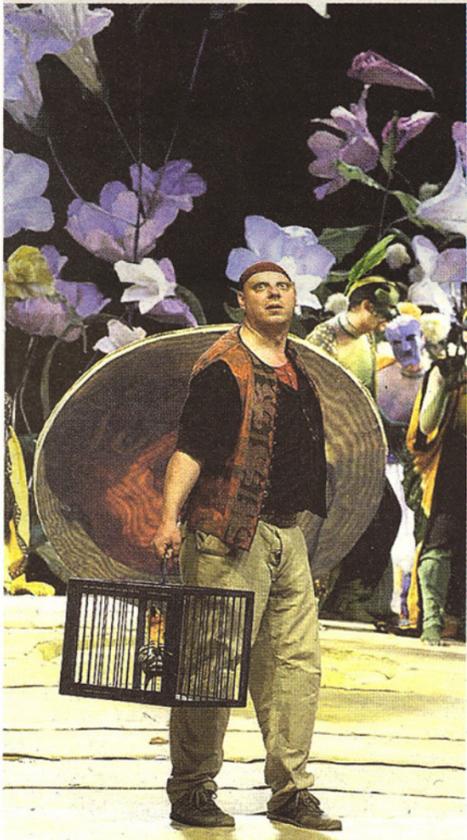
Cuanto más se globalizaba la cultura, tanto más intelectuales y especulativas resultaban las propuestas que dibujaba el trazo grueso de lo contemporáneo. Hasta el punto de que la unidad que había fraternizado a los músicos desde *L'Orfeo* de Monteverdi se desvanece de pronto, sin que haya en estos días una definición clara del género capaz de englobar todo lo que se programa. “Lo mejor que le podría ocurrir a la ópera contemporánea es que perdiera el adjetivo y fue-

ra simplemente ópera en su versión actual. Pero la unidad está perdida. Con 400 años de historia nada es fácil”. De ahí el habitual desconcerto del público. “No es posible reprochar nada a la grada. El consenso se ha perdido, pero la ópera sigue teniendo un gran potencial, siempre que se haga con seriedad”.

Cabría preguntarse si estas mismas hipótesis podrían plantearse a la inversa. ¿Y si en lugar

de acudir al entierro del género que más tienta a los compositores saludáramos el feliz advenimiento de un nueva forma de consenso musical? “La respuesta es sí. Un sí apasionado. No será fácil llegar a un acuerdo. Pero la ópera es por definición complicada”. Lo dice con el dedo en algún punto de la agenda y un proyecto —aún sin título— merodeándole la cabeza. “Creo que un mundo sin ópera es un asco. Más pobre de significado y más triste en sensibilidad. Qué más puedo decir. La ópera contemporánea es una continuidad de la ópera. Que cada cual saque sus propias conclusiones”.

BENJAMÍN G. ROSADO



JAVIER DEL REAL

MALA SALUD DE HIERRO

EN «CUESTIONES DE ÓPERA CONTEMPORÁNEA», JORGE FERNÁNDEZ GUERRA SE CUESTIONA LA VIDA DEL GÉNERO LÍRICO A LO LARGO DEL SIGLO XX Y DEL RECIÉN EMPEZADO SIGLO XXI, ADEMÁS DE ANALIZAR SU RELACIÓN CON LA SOCIEDAD ACTUAL

CUESTIONES DE ÓPERA CONTEMPORÁNEA. METÁFORAS DE SUPERVIVENCIA

JORGE FERNÁNDEZ GUERRA
ED. GLORIA COLLADO GUEVARA
MADRID, 2009
200 PÁGINAS. 15 EUROS



ALBERTO GONZÁLEZ LAPUENTE
Hace algún mes se publicaba en España *El ruido eterno*, traducción del original de Alex Ross, cuya fama tiene mucho que ver con el mérito de haberse situado en las listas de los libros más vendidos en Estados Unidos y en otros países en los que se

ha dado a conocer. A día de hoy, la repercusión en España está por ver, lo cual ya ha alimentado el hambre insaciable de algún buen observador encantado de demostrar la paupérrima vocación de nuestros ciudadanos por las cuestiones culturales de verdadero calado y entre ellas los libros dedicados a la música.

El caso es que mientras nos convencemos de nuestra propia miseria, *El ruido eterno* sigue en las librerías goteando ventas. Pero este detalle siempre será una anécdota. La cuestión de fondo (es una opinión) debería ser el debate ante las tesis planteadas por Ross y, por lo que se ve, hasta el momento todo

se ha limitado a opiniones aisladas y sin enfrentar, es decir sin conclusiones que nos instruyan sobre la posición que la música (la seria, la clásica, la intelectual, la de autor, la de creación...) ha tenido en el pasado siglo, sin duda uno de los períodos históricos más convulsos y apasionantes (para lo bueno y lo malo) de la todavía breve historia de la civilización occidental.

JARDÍN POR URBANIZAR. En medio de este escenario se presenta ahora, casi sin hacer ruido, un libro de consecuencias no menos imprevisibles que las del texto de Ross. *Cuestiones de ópera contemporánea*

Metáforas de supervivencia (www.docenotas.com) es un ensayo firmado por Jorge Fernández Guerra, en el que se cuestiona la vida del género a lo largo del siglo XX y, a poquito, entreabre la puerta de su futuro, ya en el XXI, casi sin atreverse al pronóstico. Al fin y al cabo, es una labor ardua tratar de resolver si la vieja máxima de «la muerte de la ópera» ha sido una verdad consumada o sólo una leyenda urbana capaz de justificar lo perdido y lo encontrado en los últimos noventa años.

En este jardín por urbanizar se ha metido Fernández Guerra con el ánimo comedido del escéptico y el

entusiasmo irrefrenable de quien se agarra a un clavo ardiendo, pues el fin de la ópera en mucho vendría a explicar el tránsito hacia el averno de su propia existencia no ya como escritor sino como compositor. Por eso, quien conozca la obra musical de Fernández Guerra posiblemente pueda leer entre líneas y participar de una veterana melancolía de quien se siente atrapado a hacer obra nueva a partir de algunos fantasmas del pasado remoto y más cercano.

FORMA Y FONDO. Pero si no es así tampoco importa. La metáfora en la que se inserta el fin de la ópera (si es que tal momento existió como parece ser que se aseguraba hacia 1925 tras el testigo ardiendo que se pasaron *Tristán, Pelleas y Wozzeck*) es la de un proceso creativo, que cuando ha alcanzado su más sublime expresión ha sido capaz de conjugar forma y fondo, gramática y mensaje con un penetración maximalista que a nadie ha dejado indiferente.

De manera que cualquier pensa-

miento extraído a partir de aquellos momentos, que a juicio del autor han definido el devenir de la ópera en el siglo XX, vendría a situar los pormenores vitales de una conciencia colectiva y europea, fundamentalmente, que en este texto se dibuja desde la idea general a lo concreto, con algún guiño al minimalismo y alrededores, a la ópera española fabricada a machamartillo a partir de la vieja y perversa sospecha de su inexistencia, a la singularidad presente de la gestión derivada de una cultura subvencionada, y al comportamiento del público hasta concluir en la más actual y solitaria acumulación de individuos, tal y como ahora se reconoce a los espectadores.

LIMBO DE EXPECTACIÓN. Hasta llegar ahí, *Cuestiones de ópera contemporánea* hace parada en aquellas obras que el autor entiende suficientemente representativas y a las que todavía adorna de más referencias en una minuciosa selección de títulos del siglo XX y XXI que se adjunta al final. Tanto en el

EL LIBRO DE FERNÁNDEZ GUERRA DEBERÍA INTERESAR A CUALQUIERA QUE ASPIRE A OBSERVAR EL GÉNERO OPERÍSTICO MÁS ALLÁ DE LOS VIEJOS REPERTORIOS HISTÓRICOS

texto, como en esta lista quizá alguno observe carencias llamativas y citas singulares pero es que hay que insistir en que el motor de estas «cuestiones» es un subjetivismo muy de agradecer, pues es el que, a la postre, evita el tedio del dato para insertarse en el relato de unas ideas que corren con fluidez, se exponen con llaneza y deberían de interesar a cualquiera que aspire a observar el género más allá del ánimo complaciente del consumidor de viejos repertorios históricos.

Pero no hay que engañarse, Fernández Guerra tampoco lo hace, de estos hay pocos pues la ópera contemporánea sobrevive en un limbo de expectación, agazapada a la espera de descubrir la manera de insertarse en una cierta cotidianeidad que mientras llega sólo puede alimentarse de la supervivencia de los muchos autores que se empeñan en probar su ácido veneno y en la reflexión teórica sobre el fenómeno.

CIRCULACIÓN DE IDEAS. En este sentido, no hay duda de que *Cuestiones de ópera contemporánea* es un hito editorial en un mercado ajeno a este tipo de planteamientos y en el que, con independencia de que se suscriban las opiniones vertidas (por otro lado de enorme sensatez), el solo propósito de promover la circulación de ideas es muy de agradecer. Especialmente en un momento en el que los síntomas hacen sospechar que la creación, sus autores y receptores, los comportamientos, las formas y los medios podrían llegar a reinterpretarse en un nuevo entorno que, libre de los miedos de la vanguardia, fuera capaz de otorgar a la «ópera» el protagonismo que lo «contemporáneo» le arrebató.

Así es como Fernández Guerra ha tirado la piedra a la piscina, que es tanto como decir a un espacio rico y sugerente, capaz de metabolizar las virtudes y males de nuestro entorno musical, entendido desde una perspectiva globalizada. El resumen es muy claro. Así se expresa en la conclusión: «Hay algo que convierte a la ópera en una criatura de incalculable valor: es la principal manifestación que tienen los compositores para mantener un diálogo con la sociedad que les ha tocado vivir». Puestos a incordiar, cámbiese sin demasiado esfuerzo el «tienen los compositores» por «les queda a los compositores» e imaginen las apasionantes consecuencias que se derivan del futuro de un género del que varios iluminados llegaron a decir que había muerto. ■

INTERÉS POR EL PRESENTE.

DOS ÓPERAS CONTEMPORÁNEAS REPRESENTADAS EN EL TEATRO REAL: «EL VIAJE A SIMORGH», DE SÁNCHEZ-VERDÚ (A LA IZQUIERDA), Y «LA UPUPA», DE HENZE (EN LA OTRA PÁGINA)

Ópera, aquí y ahora

Cuestiones de ópera contemporánea, un lúcido y imprescindible ensayo de Jorge Fernández Guerra sobre el estado de salud de un género siempre en cuestión

Santiago Salaverri



Jorge Fernández Guerra

He aquí una de las reflexiones sobre el estado presente de la ópera más profundas, puestas al día y afinadas en sus diagnósticos y en sus propuestas de solución aparecidas en los últimos tiempos. Jorge Fernández Guerra (Madrid, 1952), en su triple vertiente de compositor, gestor cultural y comunicador, reunía en principio todas las cartas en regla para acometer semejante labor. Pero esa conjunción de idoneidades no necesariamente garantizaba el acierto; había que aparcarse cualquier tentación de dogmatismo, de prurito vanguardista a ultranza; había que ser realista, aceptar las lecciones de la experiencia, y a la vez equiparse del armazón teórico imprescindible para encuadrar la reflexión en un esquema conceptual riguroso; había que incorporar a la reflexión sobre la ópera el imprescindible elemento del público deseado y deseable; y, por último, había que hacerlo desde el aquí de nuestra peculiar historia operística y el ahora de una nueva centuria en la secular historia del género. Entiendo que el acierto de estas *Metáforas de supervivencia. Cuestiones de ópera contemporánea* se debe a que todas esas condiciones necesarias han sido observadas por nuestro ensayista.

Empecemos justamente por el final. A quien piense que el libro va a arrojar una mirada escéptica y desencantada sobre el presente y el devenir del género, bástele con leer sus últimas líneas: la ópera “es la principal manifestación que tienen los compositores para mantener un diálogo con la sociedad que les ha tocado vivir”. Nada menos. Sea verdadera, falsa o simplemente exagerada la afirmación, este manifiesto a favor del valor social de la ópera, enunciado por un compositor que no posee un bagaje operístico considerable, se nos antoja sincero y desinteresado, auténtica profesión de fe en un arte tan cuestionado en un inme-

diato pasado desde las más altas instancias –creativas y gestoras– musicales.

Tranquilizado por saber que el autor no está poseído por ningún furor iconoclasta, el lector interesado, normalmente operófilo, se adentra sin recelos en la densa trama conceptual que aquél nos propone. Y desde el prólogo se encuentra con que la preocupación que guía el ensayo es “si se quiere y puede seguir haciendo ópera después de lo que ha caído”; dicho en otros términos, “hacer visibles las fuerzas que hoy empujan u obstaculizan el desarrollo de la ópera en nuestros días”, y ello desde un país excéntrico respecto del legado lírico europeo, aunque con la nota optimista de que “nunca las posibilidades de unirnos al concierto internacional fueron tan adecuadas y baratas”.

El tema de “la muerte de la ópera” resulta central en la reflexión del autor. Precedida de signos que la anticipaban, su certificado de defunción aparente se fecha en 1925 (Puccini acaba de morir, se estrena *Wozzeck*, en España se cierra el Real) y tal estado de hibernación durará medio siglo, en cuyo punto central la vanguardia dará la puntilla al propio concepto como subproducto de las viejas sociedades que habían llevado al mundo a la más destructora de las guerras. Pero la paradoja actual consiste en que si bien la ópera, en las últimas tres décadas, no ha recuperado su antigua función social en su aspecto de creación, los compositores han decidido no renunciar a ella. Crear una ópera hoy equivale a crear una cultura, constituir un consenso de significados con un potencial receptor, pero el entorno actual no se hace idea de si la ópera es una necesidad expresiva en nuestros días.

En un brillante análisis, Fernández Guerra analiza el concepto de la ópera como metáfora de sí misma mediante tres ejemplos de óperas cuyos

elementos argumentales remiten a otros de escritura musical: *Tristán e Isolda* (inestabilidad tonal como espejo de la imposibilidad de amar sino en la muerte), *Pelléas et Mélisande* (ausencia de canto y narración desde el fluido orquestal como reflejo del extrañamiento de los protagonistas) y *Wozzeck* (el *Sprechgesang* como muestra de la total alienación de los personajes) se convierten en los pilares del relato de “la muerte de la ópera”. Ninguna otra metáfora, de Schoenberg al serialismo integral, actúa con el rigor y la eficacia de aquéllas.

Pero la ópera, en realidad, siguió viviendo. El capítulo III (“La ópera que no murió”) repasa entre otras las figuras de Stravinski y su *Rake's Progress*, de Britten y Henze como formas diferentes de entender el teatro lírico, denostadas por la vanguardia pero capaces de atraer amplios públicos y dotadas de recursos técnicos y expresivos que posibilitan contar historias desde la convención principal del género: el canto. El IV (“En tierra de nadie”) rehace el camino de la recuperación desde diversas geografías y enfoques: Italia, de Dallapiccola a Nono y Berio; Ligeti, Messiaen, Birtwistle, los minimalistas y la bipolaridad ejemplificada por *La cerillera* de Lachenmann vs. *Wintermärchen* de Boesmans. Y el V (“De España vengo”) replantea la historia lírica de nuestro país, del italianismo dieciochesco a las actuales polémicas sobre lo que es y no es ópera, a la luz de ejemplos de este mismo 2009 que están en la mente de todos. La ópera española no existirá, pero óperas españolas, como las meigas, *haylas*. Un alegato a favor de la ópera en nuestro/s idioma/s cierra este sugestivo capítulo con un sorprendente y apasionado llamamiento del mexicano Diego Catán al papel de España, operísticamente hablando, en América.

La candente cuestión del público operístico de hoy es objeto de un penetrante análisis en el penúltimo capítulo. Partiendo de un recorrido histórico que recalca la honda significación social que el espectáculo tuvo hasta las postrimerías del siglo XIX, el autor señala la quiebra entre la creciente apreciación actual de la ópera de repertorio (entendida ya como hecho puramente cultural, no como espacio de socialización) y el amplio rechazo que suscita la nueva creación, que compromete el futuro del género, hecho al que algunos creadores contribuyen cuando absurdamente parecen a la vez desear y rechazar a ese público. Son plurales las soluciones propugnadas: compromiso institucional de las administraciones públicas; esfuerzo suplementario de los teatros de ópera en sus sedes habituales o, preferiblemente, en filiales experimentales; búsqueda de nuevos espacios que aseguren condiciones de producción económicamente viables; y una creación lírica actual que indague en los conflictos y las realidades sociales propios de nuestro tiempo, que no serán ya los viejos esquemas de lucha de clases desdibujados en nuestras modernas sociedades occidentales.

El séptimo y último capítulo, “Olvidar el siglo XX”, parte de afirmar que “mientras el rito ope-



“He aquí una de las reflexiones sobre el estado presente de la ópera más profundas, puestas al día y atinadas en sus diagnósticos y en sus propuestas de solución aparecidas en los últimos tiempos.”

rístico digiere el siglo XX, esa ya no es la batalla del creador”. El siglo XXI tiene claves propias, y su ópera deberá tenerlas también: volver a hablar del público como parte del proyecto operístico y dar por zanjada la dicotomía entre objetividad y representación que ha alimentado tantas polémicas en el pasado siglo. Pensar la ópera del siglo XXI “pasa por considerar, en primer lugar, el éxito de la supervivencia del género en el siglo más difícil de su historia, el de la “muerte de la ópera”; y, en segundo lugar, por considerar todas las corrientes del siglo XX como válidas. Pero por encima de todo, la ópera del siglo XXI, para quien crea en ella, deberá buscar los conflictos de sociedad que caracterizan al presente, y deberá adaptar a ellos el nivel de lenguaje musical adecuado”.

Muchos temas, infinidad de sugerencias apuntadas en el texto quedan fuera del espacio disponible para comentar este lúcido ensayo –excelentemente escrito, por lo demás–, dirigido a cuantos se interesan por las suertes de la ópera; desearía haber despertado en ellos el deseo de hacer su propia lectura y reflexión. Una lista de 300 compositores, forzosamente no exhaustiva, y unos 800 títulos de la última centuria, junto a una sucinta bibliografía, cierran en apéndice el volumen.

JORGE FERNÁNDEZ GUERRA: *Metáforas de supervivencia; Cuestiones de ópera contemporánea*

EDICIÓN GCG / Ref.: 9788492213535 (1 Libro) P.V.P.: 15,00 euros.-

SULPONTICELLO.COM

- [Publicaciones](#)

Cuestiones de ópera contemporánea: metáforas de supervivencia / Jorge Fernández Guerra

Esta interesante y necesaria reflexión en torno al papel de la ópera de los s. XX y XXI, escrita por el compositor Jorge Fernández Guerra, es la segunda propuesta de la colección Preliminares Ensayo editada por GCG-Doce Notas.

Autor/a: [Pilar Martín Gila](#)

Cuestiones de ópera contemporánea es un libro de preguntas, o sea, de nobleza intelectual. Aunque centrado en el problema de la supervivencia de la ópera en la música contemporánea, Jorge Fernández Guerra es consciente de la trascendencia de este debate, que apunta a la pertinaz sensación de insuficiencia en nuestro relato del mundo durante una larga época que nos alcanza sin remedio a la vista. Y esto, la necesidad de recorrer la historia sin terminar de vislumbrar un futuro, es ya de suyo significativo, en tanto que el repaso de lo que las cosas fueron y ya no son, el hacer memoria puede parecer un síntoma asociado a la vejez: recordar justo cuando la memoria empieza a flaquear y a desdibujar la identidad. De ahí que la pregunta sobre la muerte de la ópera sea algo que se hace desde la propia interesada y que implica a toda una forma de entender el mundo, porque no puede haber autobiografía sin historia y ya sabemos que hablar de uno mismo es hablar de nosotros.

Así que se trata, ni más ni menos que de la dificultad para narrarnos, para construir nuestro mundo en el lenguaje, tras la fractura de la modernidad (su progreso material y técnico, sus cambios políticos) que hace necesaria la lectura del individuo y de la historia en torno a la pregunta sobre quiénes somos y cómo nos decimos. El pacto de lo compartido que permite a la ficción, mediante lo extraordinario, su vínculo con alguna clase de verdad universal, parece romperse de forma particularmente dramática en la época moderna. El lenguaje trata de reorganizar, de construir una realidad atomizada e inabarcable que apenas permite decirse si no es precisamente en su ausencia, y esta ausencia tiene que ver con la exacerbación del lenguaje en las concepciones estéticas autorreferenciales.

El vínculo de la ópera con las demás disciplinas artísticas la convierte un género especialmente representativo para este debate. En el presente libro vemos su particular periplo a través de diferentes obras del siglo XX hasta nuestros días (en capítulo aparte, tenemos la ópera española), con las que el autor nos va tejiendo la trama de metáforas en las que se expresa su agonía o su hibernación, y los factores que entran en juego a lo largo de este periodo: los profundos cambios históricos y sociales, las propuestas de las vanguardias, el compromiso de los compositores, del público y de los gestores culturales... Si la ópera estaba muerta o estaba tomando cañas es una cuestión que queda pendiente ya no tanto del pasado sino del presente. Este es un libro, ya ha quedado dicho, de preguntas y por lo tanto que deja la palabra al lector, convocándolo

para el avance y el reconocimiento de nuevo momento histórico que no puede seguir destejiendo, noche tras noche, el sudario del pasado.

Información

Cuestiones de ópera contemporánea: metáforas de supervivencia / Jorge Fernández

Guerra

Edición: Gloria Collado Guevara; producción: Doce Notas, 2009

Colección Preliminares Ensayo n° 2

ISBN: 978-84-922135-3-5

Referencias

- [Comprar el libro en www.docenotas.com](http://www.docenotas.com)
- [Artículo sobre la presentación del libro en Doce Notas](#)

Cuestiones de ópera contemporánea



Cuestiones de ópera contemporánea es un libro de adquisición obligada para todos los amantes de la música.

Cuestiones de ópera contemporánea

Metáforas de supervivencia

Del compositor Jorge Fernández Guerra

Cuestiones de ópera contemporánea indaga en una materia novedosa y raramente tratada, ni siquiera en la bibliografía especializada: la naturaleza y el estatuto de la ópera contemporánea. Para ello, el autor rastrea en la propia historia de la ópera del siglo XX (y antecedentes), y saca a relucir la conflictiva trayectoria del arte lírico en el que muchos suponen que ha sido su peor siglo de sus cuatro centurias de existencia.

El autor sitúa el epicentro de esta crisis en la muerte de la ópera, entendida como concepto que aliaba la crisis de un modelo de sociedad y las transformaciones del lenguaje musical. Ya fuera a favor o en contra, la historia de la ópera del siglo XX (mucho más abundante de lo que siempre se supone) ha navegado con la referencia de ese concepto cuyas consecuencias siguen explicando las tomas de posición de los jóvenes compositores actuales ante la ópera.

El libro se completa con un extenso capítulo dedicado a la ópera española y al análisis de la función del público en ese arte que no ha dejado de ser la cara pública de la música y un espejo formidable de la emocionalidad humana.

Jorge Fernández Guerra (Madrid, 1952), realizó sus estudios musicales en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, piano, violín y composición, esto último con Luis de Pablo. Paralelamente, en la década de los 70 se integra en el movimiento del teatro independiente donde trabajó como músico de escena, compositor e incluso actor en grupos como TEI, Tábano o CIT, y estudió teatro con William Layton, José Carlos Plaza y Roy Hart Theater, entre otros.

A principios de los 80 se dio a conocer como compositor. En 1986 el Ministerio de Cultura le encargó la primera de una serie de óperas destinadas a jóvenes compositores,

el resultado sería Sin demonio no hay fortuna , que se estrenó en la Sala Olimpia de Madrid en 1987. En 1989, se trasladó a vivir a París, donde residió hasta 1996.

Paralelamente, ha desarrollado una intensa actividad como comentarista y periodista musical en medios como Guía del Ocio, Diario 16, Radio Clásica, Pochiss. Rall., El Mundo, ABC, El País (Babelia) y otros. Es autor de una monografía sobre Pierre Boulez (Círculo de Bellas Artes, 1985), y ha dictado conferencias y cursos en diversos ciclos. En 1998 fue nombrado coordinador de música de ABC Cultural y desde 2001 ha colaborado en Babelia (suplemento cultural de El País). En 2001 fue nombrado Director del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea y del Festival de Música de Alicante, cargo que ejerce actualmente.

Ficha Técnica:

Título:

Cuestiones de ópera contemporánea.

Metáforas de supervivencia

Autor:

Jorge Fernández Guerra

Edición: Gloria Collado Guevara

Producción:Doce Notas

Colección:

Preliminares Ensayo, nº 2.

200 páginas.

Precio: 15 euros

ISBN: 978-84-922135-3-5

Información:

Doce Notas

San Bernardino, 14, pral. A

28015 Madrid

Tel. y fax: 91 547 00 01

docenotas@docenotas.com www.docenotas.com

El Argonauta

La librería de la música

C/ Blasco de Garay, 47

28015 Madrid

Tel. 91 543 94 41

www.elargonautacom

[INDICE](#)